

*De la identidad al poshumanismo:
cartografías críticas del Caribe
hispanoamericano*

dossier

De la identidad al poshumanismo: cartografías críticas del Caribe hispanoamericano

From Identity to Post-humanism: Critical Cartographies of the Hispanic Caribbean

Da identidade ao pós-humanismo: cartografias críticas do Caribe hispano-americano

Magdalena López

CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS, INSTITUTO UNIVERSITÁRIO DE LISBOA (ISCTE-IUL), PORTUGAL
/ KELLOGG INSTITUTE FOR INTERNATIONAL STUDIES, UNIVERSITY OF NOTRE DAME, ESTADOS UNIDOS

Investigadora del Centro de Estudios Internacionales del Instituto Universitario de Lisboa (ISCTE-IUL) y del Instituto Kellogg de Estudios Internacionales, Universidad de Notre Dame. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Pittsburgh. Se especializa en cultura y literatura del Caribe hispano. Es autora de los libros *El otro de nuestra América: Imaginarios nacionales frente en Estados Unidos en la República Dominicana y Cuba* (Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2011), y *Desde el fracaso: Narrativas del Caribe insular hispano en el siglo XXI* (Verbum, 2015). Ha publicado diversos artículos en revistas como *Latin American Research Review*, *Bulletin of Hispanic Studies*, *Revista Iberoamericana*, *Sargasso: A Journal of Caribbean Literature, Language & Culture*; *América Latina Hoy*, e *Iberoamericana América Latina-España-Portugal*. Correo electrónico: mlopez23@nd.edu

María Teresa Vera-Rojas

UNIVERSITAT DE LLEIDA, ESPAÑA

Profesora Asociada de Filología Hispánica en la Universitat de Lleida. Investigadora de ADHUC-Centre de Recerca Teoria, Gènere, Sexualitat de la Universitat de Barcelona. Directora de *452°F. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*. Doctora en Estudios Culturales y de Género por la Universitat de Barcelona y PhD en Hispanic Studies por la Universidad de Houston. Se especializa en el estudio de la literatura y cultura contemporáneas del Caribe hispano y Venezuela, así como en la recuperación y análisis del feminismo y la producción cultural de los hispanos/as en Estados Unidos durante el periodo de entreguerras, todo ello en el marco de los estudios de género y sexualidad, la teoría *queer* y el feminismo poscolonial. Es editora del volumen *Nuevas subjetividades/Sexualidades literarias* (Egales, 2012) y cuenta con diferentes publicaciones en revistas especializadas, volúmenes colectivos y enciclopedias. Es autora de *“Se conoce que usted es ‘Moderna’”: Lecturas de la mujer moderna en la colonia hispana de Nueva York (1920-1940)* (Iberoamericana-Vervuert, 2018). Correo electrónico: mariatverarojas@gmail.com

Documento accesible en línea desde la siguiente dirección: <http://revistas.javeriana.edu.co>



LOS ESTUDIOS CARIBEÑISTAS han estado marcados por varios ejes definitorios en torno a la identidad de la región tales como la economía de plantación, la trata esclavista y el racismo, la épica revolucionaria capitalizada por Haití y Cuba y, en las últimas décadas, se han incorporado a la discusión los procesos diaspóricos y las sexualidades “otras” negadas en los discursos nacionales. Los estudios de Manuel Moreno Friginals, C. L. R. James, Juan Bosch, Fernando Ortiz, Stuart Hall, Antonio Benítez Rojo, Silvio Torres-Saillant, Rubén Ríos Ávila y Arnaldo Cruz-Malavé, entre otros, son clásicos ejemplos de ello. Estos ejes, lejos de agotarse, siguen caracterizando buena parte de la reflexión académica sobre el Caribe hispanoamericano e implican un compromiso crítico-ético con determinados sujetos y comunidades históricamente subalternizados.

Por otro lado, sin embargo, asistimos a la necesidad de pensar los procesos políticos, sociales y culturales hispanocaribeños desde lo que podría llamarse una perspectiva poshumanista; es decir, desde coordenadas que escapan a la lógica identitaria. Interesa dejar de percibir lo humano en los términos de un sujeto unitario estructurado en un yo, cuya conciencia sobre sí mismo lo haría merecedor de una relevancia y centralidad frente a otros actores con los que tiene relación. La mirada poshumanista se detiene en intensidades, devenires y proliferaciones antes que en imperativos, categorías y oposiciones. De allí que esta perspectiva perciba que conceptos como los de modernidad, hegemonía, ideología y nación son limitantes para la comprensión de los movimientos sociales y su representatividad política. Buscando sortear la estrechez de estas definiciones, la teoría de la poshegemonía, de los afectos y la infrapolítica, así como el llamado giro animal, suponen enfoques teóricos emergentes para intentar dar cuenta de la centralidad del afecto, los hábitos y los cuerpos –humanos y no humanos– en la construcción de lo político, y de la creación de nuevas propuestas literarias y artísticas que no se agotan en la afirmación del sujeto, la nación y la modernidad, pero que sí servirían para repensar formas de biopolítica y de comunidad, esto es, otras formas de lo común.

El *dossier* que aquí presentamos expone ambas perspectivas, la identitaria y la poshumanista, para reflexionar sobre procesos y productos culturales contemporáneos del Caribe hispanoamericano. El ensayo de Mabel Cuesta y Consuelo Martínez-Reyes junto con el de Sharina Maillo-Pozo participan de una similar preocupación política, al tiempo que exponen y denuncian las exclusiones, ya no solo simbólicas, sino también jurídicas, que identidades heteronormativas y nacionales han

ejercido sobre grupos específicos en Cuba y la República Dominicana. En una dirección diferente, los artículos de Jesús M. Del Valle Vélez y Leonel Delgado Aburto nos sitúan en un paisaje de micropolíticas drogadictas y de “redes sensibles” que ofrecen sus propias singularidades, ajenas a los ejes normativos de la modernidad estadolibrista que se impuso en Puerto Rico, y a los de la letrada, en toda América Latina. A su vez, el ensayo de María Teresa Vera-Rojas funciona como un texto-bisagra entre estas dos orientaciones interpretativas, toda vez que sin prescindir de las categorías raciales que marcan la identidad y vida de los grupos diaspóricos hispanocaribeños en los Estados Unidos, las resignifica desde el lugar de cuerpos animales que escaparían a cualquier entidad delimitable. Por su parte, el artículo de Jaime Rodríguez Matos nos ofrece varias pistas teóricas en torno a un pensamiento de lo que llama “materialismo de la ausencia” para pensar el Caribe desde un vacío o ausencia de fundación que rehúya de las dialécticas identitarias.

En sintonía no exenta de discrepancias con el artículo de Rodríguez Matos, finalizamos este *dossier* con una clarificadora lectura poshumanista de Juan Duchesne Winter sobre el último libro de Juan Carlos Quintero Herencia, *La hoja de mar (:)* *Efecto archipiélago I* (2016), y una entrevista al conocido intelectual y ensayista puertorriqueño, Arcadio Díaz-Quñones. A lo largo de la misma asistimos a un emotivo recuento de los principales debates que han marcado la crítica caribeñista desde la segunda mitad del siglo XX y en los que el propio Díaz-Quñones ha tenido un papel destacado.

En el trazado de esta cartografía alternativa de la reflexión sobre el Caribe hispanoamericano, el artículo “Representaciones de la maternidad lésbica en el cine de Cuba y Puerto Rico” de Mabel Cuesta y Consuelo Martínez-Reyes analiza el cortometraje *El cielo de los ratones* (2009), de la puertorriqueña Carla Cavina, el docudrama *La tarea* (2008) y el cortometraje *Iris* (2013), de los cubanos Milagro Farfán y Erián Ruíz Montano, respectivamente. En estos filmes se retratan familias homoparentales que, sin romper los esquemas heteronormativos, recrean modelos de lo femenino muy alejados del paradigma mariano de maternidad. En el filme boricua la situación familiar parece tener una dimensión nacional, ya que se sugiere cierto paralelismo entre la depresión de una de las protagonistas y la del país. Por otro lado, los filmes cubanos parecen más interesados en mostrar el desamparo legal de las familias homoparentales, así como la exclusión social y discursiva de estas familias para exponer las formas

de biopoder que el estado revolucionario ejerce sobre los cuerpos de las mujeres lesbianas y sus hijos.

Por su parte, el artículo de Sharina Maillio-Pozo, titulado “Diálogos músico-literarios y nuevos discursos contrahegemónicos en dos novelas de Rita Indiana Hernández”, explora el modo en que las novelas *La estrategia de Chochueca* (2000) y *Papi* (2005), de Rita Indiana, integran la música popular para definir una dominicanidad al margen de la ciudad letrada trujillista. Ya sea que se trate de reapropiaciones del merengue o de la presencia del rock, el son, la salsa y la música protesta para representar espacios de circulación alternativos en diferentes momentos históricos de la segunda mitad del siglo XX, estas novelas integran sujetos periféricos como los inmigrantes y los afrodominicanos en universos más amplios y globalizados que los de la identidad nacional hegemónica.

A partir de una lectura a la novela *We the Animals* (2011), de Justin Torres, escritor neoyorquino de ascendencia puertorriqueña, María Teresa Vera-Rojas reconvierte los clásicos ejes interpretativos de migración, raza y sexualidad en potencialidades animales. En su artículo, “‘I behaved like an animal’: sobre los límites de lo humano y la vida animal en *We the Animals* de Justin Torres”, Vera-Rojas elabora un análisis que le da un giro a la bestialización con la que se estigmatiza a las comunidades de inmigrantes y de familias interraciales en los Estados Unidos, para situarlas fuera de la “máquina antropológica”. Liberados de las categorizaciones y las jerarquías con las que dicha máquina estructura las distintas subjetividades modernas, los personajes bestializados sugieren un posible sentido de lo común a partir de singularidades fuera del *télos* histórico moderno. Frente a la pregunta identitaria, el protagonista animalizado de *We the Animals* no puede responder más que con el extrañamiento.

El ensayo de Del Valle Vélez, “Puerto Rico como cuerpo adicto. Un acercamiento desde la micropolítica a *El peor de mis amigos* de Rafael Franco Steeves”, se encuentra en sintonía con el anterior al interpelar también a la modernidad, ya no desde el animal, sino desde el adicto. Tomando como punto de arranque la novela *El peor de mis amigos* (2007), del puertorriqueño diaspórico Rafael Franco Steeves, el autor no solo confirma que los cuerpos adictos delatan el fracaso del proyecto nacional puertorriqueño, sino que también resultan singularidades poshegemónicas. Aunque Del Valle Vélez no se apoya en Jon Beasley-Murray, sino en Félix Guattari y Suely Rolnik para reflexionar sobre la adicción a las drogas, los cuerpos narcotizados se entienden aquí como potencias que no

implican *per se* consecuencias positivas o negativas. La adicción permitiría pensar en formas de “micropolítica” absolutamente radicales al renunciar a cualquier idea o aspiración de hegemonía.

Por su parte, también en el ensayo “Geopolítica de las redes sensibles: Barba Jacob según Vallejo, criatura novelística en coordenadas posletradas”, Leonel Delgado Aburto descarta un carácter o finalidad hegemónica para concebir un tipo de producción cultural al margen del modernismo hispanoamericano. Delgado Aburto aborda la biografía del poeta Porfirio Barba Jacob, escrita por el colombiano Fernando Vallejo, para deslastrarse de dos presunciones normativas: la de un Caribe reducido a lo insular y/o nacional y la del modernismo hispanoamericano letrado que expusiera Ángel Rama. En su análisis de la lectura de Vallejo sobre la vida de Barba Jacob, Delgado Aburto se concentra en formas de política cultural sostenidas sobre lo que llama “redes sensibles” entre poetas errantes, amigos y homosexuales a lo largo de buena parte de América Latina durante la primera mitad del siglo XX. Se trataría de comunidades para las que los sentidos de autoría y canon, propios de una concepción estructurada de la subjetividad y la creación literaria, son sustituidos por la circulación afectiva de cuerpos y poemas “menores” con un énfasis oral en países como Colombia, México, Cuba, Costa Rica y el Salvador. La recuperación que Vallejo hace del poeta colombiano no implicaría un rechazo *per se* de la modernidad, sino más bien una forma excéntrica de vivirla, situándola en la periferia de los ya periféricos países centroamericanos; precisamente, esos bordes caribeños inasimilables en sus identidades nacionales. Detrás de la biografía de Vallejo hallaríamos, por lo tanto, una sensibilidad “posletrada” que renuncia a la función de la letra como principio ordenador de las naciones latinoamericanas.

La propuesta de Jaime Rodríguez Matos en “La poesía de plenitud ausente: sobre el principio imposible del Caribe” nos sitúa de entrada en la necesidad de repensar la institución académica fuera de la noción del archivo. De allí que apele por un “materialismo o materialidad de la ausencia” para huir de las cuestiones de origen, causalismo, pertenencia e identidad tan caras a los nichos disciplinares. Tener en cuenta un “materialismo de la ausencia” supondría pensar el Caribe desde un vacío de su fundación que no debe ser colmado por ningún impulso reconstitutivo. Esta idea, que se alimenta de las reflexiones de Alberto Moreiras sobre la “infrapolítica” y el libro *La hoja de mar (:)* *Efecto archipiélago I* (2016), de Juan Carlos Quintero Herencia, le permite a Rodríguez Matos leer la

novela *Coronel Lágrimas* (2015) de Carlos Fonseca, las tragedias *Electra Garrigó* de Virgilio Piñera, *Medea en el espejo* de José Triana, *Antígona Pérez* de Luis Rafael Sánchez, *Medea* de Reinaldo González, y las ya clásicas obras de teatro caribeñas en torno a la Revolución haitiana, entre otros textos, desde una negatividad que persiste más allá de un código específico de “lo caribeño” y de lo que hasta ahora ha reducido el sentido de lo político.

De manera similar a la recuperación que hace Vallejo de Barba Jacob para sustentar su propio proyecto posletrado, Juan Duchesne Winter en “Más allá del liberacionismo caribeño: a propósito de *La hoja de mar* (:)*Efecto archipiélago I* de Juan Carlos Quintero Herencia” lee la propuesta del último libro de Quintero Herencia para sostener su perspectiva posidentitaria frente a la crítica hegemónica basada en las “tres rutinas de etnia, género y nación”. Las relecturas que Quintero Herencia elabora en torno a los escritores Antonio Benítez Rojo, Antonio Pedreira, Fernando Ortiz, José Lezama Lima, Julia de Burgos, Luis Palés Matos y Virgilio Piñera le sirven a Duchesne Winter para abogar por una recuperación de lo telúrico, ya no en los términos modernizadores representados en las llamadas “novelas de la tierra”, sino más bien en una apertura hacia “lo común” con nuestro hábitat. Esta cuestión telúrica se asentaría en una sensibilidad “cosmopolítica” que, lejos de replicar el quiebre entre naturaleza y cultura, conciba lo político con un complejo entreverado de efectos corporales y sensoriales. Lo que Quintero Herencia refiere como “efecto archipiélago” vendría siendo un “enjambre multiespecie de cuerpos humanos, animales, vegetales, geológicos, climáticos, poéticos, conceptuales, sensoriales, afectivos y tecnológicos”.

Por último, en “El Caribe como resistencia. Entrevista a Arcadio Díaz-Quñones”, este expone el recorrido intelectual de lo que han sido los estudios caribeñistas y sus mapas afectivos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Se trata igualmente de un recorrido introspectivo de su obra ensayística y docente; una obra que, como sabemos, ha marcado profundamente buena parte de los enfoques y debates de los estudios literarios y culturales de la región. La brega del exilio y la circulación entre espacios del saber desiguales, el interés por la historia de las ideas caribeñas, la importancia de la amistad y de las redes sensibles para la conformación de comunidades intelectuales, la relación entre militancia y literatura, la impronta de otros intelectuales en la propia obra, la necesidad de revisar los conceptos de modernidad y la problematización

de las particularidades históricas coloniales del caso puertorriqueño son algunos de los temas revisados por el autor de *La memoria rota: ensayos sobre cultura y política* (1993), *El arte de bregar: ensayos* (2000) y *Sobre los principios: los intelectuales caribeños y la tradición* (2006).

Este conjunto de textos bosqueja una cartografía abierta del campo de los estudios caribeños, y expone tanto sus recurrentes obsesiones críticas como sus desplazamientos teóricos más novedosos en los últimos años. Si la pregunta por la identidad parece salvaguardarnos en un territorio familiar para aproximarnos a la literatura o el cine, la mirada poshumanista anuncia políticas de relación inciertas con nuestros objetos de estudio. La distancia temporal que media entre la preocupación identitaria y la sensibilidad poshumanista es aún demasiado breve para poder elaborar un balance valorativo. Sin embargo, parece claro que la diversa producción del Caribe hispanoamericano comienza a exigir nuevos lentes interpretativos que desterritorialicen los enfoques hegemónicos de la disciplina. Es, precisamente, esa necesidad de desestabilizar el campo caribeñista y sus lógicas multiculturalistas la que motivó la reunión de estas propuestas no solo coincidentes, sino también contradictorias y confrontadas debido a sus concepciones de lo político.